

LA ECONOMIA REGIONAL VALENCIANA: UNA ENCUESTA

Exponer la opinión de los valencianos respecto a los problemas y posibles soluciones de su economía constituye el propósito del siguiente análisis que **José García López** hace de una encuesta dirigida a un seleccionado grupo de personalidades. Aunque el número de entrevistados es amplio y comprende personas con una larga experiencia profesional en campos y aspectos distintos de la economía regional, hay que señalar, como una notable conclusión de la encuesta, el elevado grado de coincidencia sobre el diagnóstico de la situación y de las acciones a emprender. Un ambiente de relativo optimismo en el futuro económico de la región, a pesar de la crisis y del aumento de la competencia, constituye un segundo dato positivo de la misma; pero este resultado conviene coordinarlo con el deseo generalizado de importantes cambios estructurales en todos los sectores. Aumentar la productividad, crecimiento cualitativo, cuidar la calidad, atender la comercialización de los productos, coordinar actuaciones públicas y privadas, dotar de una infraestructura viaria y un equipamiento social suficiente a la región, forman un conjunto de objetivos comunes a todos los sectores y necesarios para que —en opinión de los encuestados— se cumplan los pronósticos favorables.

LAS tres provincias valencianas, Alicante, Castellón y Valencia, suponen un 4,6 por 100 de la superficie española, pero su población —9,6 por 100 de la nacional— y su contribución al PIB —9,4 por 100— duplican con creces el primer porcentaje, lo que da idea del grado de desarrollo logrado por esta región. Sin embargo, la tasa media del crecimiento del producto regional, que se mantuvo casi un punto por encima de la media de España durante el largo período de 1955-75, ha sufrido un grave quebranto a partir de la crisis. Entre 1975 y 1977 la tasa de crecimiento valenciano ha disminuido absoluta y relativamente, situándose, con un 2 por 100, cerca de un punto

por debajo de la media española. Estas cifras muestran la presencia de problemas que están frenando la expansión de una economía equilibrada en su conjunto —contribuye con el 9,2 por 100 a la producción nacional agrícola, con el 9,7 por 100 a la industrial y con el 9,2 por 100 a los servicios— y que ha demostrado sobradamente su capacidad de expansión.

Para conocer las causas de esta recesión, y siguiendo la línea abierta por PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA en otros estudios regionales, para el presente número se ha solicitado la opinión de un grupo de personalidades de la vida valenciana para que, a través de sus respuestas, el

lector disponga de una panorámica de los distintos sectores productivos, las causas de sus problemas actuales y las medidas más adecuadas para retornar al buen camino del desarrollo regional. Resumir esta encuesta no ha sido tarea fácil porque el profundo conocimiento de su región ha permitido matizar y puntualizar sus observaciones a los entrevistados. No obstante, en sus respuestas se repiten algunos temas y opiniones, lo cual revela una amplia base de consenso sobre la economía valenciana y permite acotar sus rasgos más destacados.

I. LA AGRICULTURA VALENCIANA

a) Su variedad

La agricultura ha sido hasta los años sesenta la fuente principal de riqueza de la región y, aunque hoy su contribución al PIB regional ha sido sobrepasada por la de la industria y los servicios, sigue siendo la base fundamental de la economía de numerosas comarcas y fuente notable de entrada de divisas. Sobre el total de la superficie geográfica valenciana, el porcentaje de tierras improductivas es muy inferior a la media nacional y el regadío representa el 30 por 100 de la superficie de cultivo, mientras que la media española sólo llega al 12 por 100. Estos hechos indican el gran desarrollo que ha tenido la agricultura y la existencia de unos recursos naturales propicios para que la economía agrícola y forestal siga jugando un papel importante en el desarrollo regional. Sin embargo, es necesario descartar la creencia

sobre unas óptimas condiciones naturales y extender las condiciones del litoral a todo el territorio, porque la mayor parte de la superficie labrada es de secano, con un claro predominio de los cultivos leñosos: olivo, vid, almendro, algarrobo.

«Es evidente la *heterogeneidad* del campo valenciano, pudiendo distinguirse diferentes agriculturas —vid, arrozal, huerta, citrícola, frutícola— que se encuentran hermanadas desde hace más de una década por la mediocridad socioeconómica.

No se ignora que desde la época prerromana el regadío supuso soslayar la limitación de un secano extremado y general con el fin de incrementar espectacularmente la producción por unidad de superficie, asegurarse una o varias cosechas al año y obtener frutos de «fuera de temporada». El esfuerzo individual —aunado en casos, pero generalmente al margen de la intervención o el apoyo oficial—, acelerado desde la aparición de la navegación de vapor, y la posibilidad de efectuar envíos masivos de productos perecederos a los países europeos, ha conseguido transformar 350.000 hectáreas.» **Luis Font de Mora Montesinos** (Presidente de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo).

b) Los principales cultivos

La importancia de la *producción citrícola* valenciana se manifiesta en su volumen global, que asciende a unos 2,25 millones de toneladas, y en su peso relativo: el 77 por 100 de la producción citrícola española asegura un destacado primer puesto a la región.

El arroz ocupa un lugar fundamental en algunas comarcas, donde se aprovechan las abundantes zonas pantanosas y de marjal próximas a la costa que sólo son susceptibles de acoger este cultivo. A nivel regional la extensión muestra un ligero descenso a causa: 1.º del avance de las nuevas técnicas para la desecación y reconversión de los marjales, y 2.º los rendimientos de este cultivo son menores respecto a los cítricos o incluso otros cereales y el maíz, con mayor protección oficial.

Las hortalizas son un cultivo de regadío que se extiende sobre una estrecha franja de terreno próxima a la costa que, en determinadas circunstancias y con un microclima favorable, produce hasta tres cosechas anuales de gran valor unitario, lo cual hace que, ocupando una superficie relativamente pequeña, su contribución al PIB agrícola regional sólo sea superado por los cítricos.

Estos cultivos, producidos con carácter de monocultivos en las huertas del litoral y vinculados tradicionalmente a la exportación, han impreso su imagen a toda la agricultura valenciana. Sin embargo, la situación relativa de la agricultura valenciana no es tan ventajosa en otros cultivos. *La vid, el olivo y el trigo*, considerados como cultivos típicos mediterráneos, se han visto relegados a un segundo plano ante el desarrollo de los típicos productos de huerta. El primero de los tres —la vid— presenta una gran capacidad para tolerar condiciones difíciles en cuanto a clima y suelo y esta característica ha hecho que se mantengan grandes extensiones dedicadas a su cultivo, sobre todo en Valencia. En la producción de vino, la Región Valencia-

na ocupa un segundo puesto en calidad, con rendimientos de uva para vinificación inferiores a la media nacional. No ocurre igual en la producción de uva de mesa y pasas que, con un fuerte desarrollo, coloca a la región inmediatamente detrás de Andalucía Oriental.

«El cultivo de las naranjas, en forma comercial, se inició y desarrolló en Valencia hace más de siglo y medio. Y por los puertos valencianos se exportaron las primeras naranjas hacia Inglaterra y otros países europeos; así que fue España *el primer país productor que exportó* naranjas a los principales mercados de Europa Occidental, alcanzando ya a primeros de siglo cotas muy importantes, del orden del millón de toneladas, ocupando cerca de 100.000 hectáreas de tierra para su producción.» **José María Pascual Pascual** (Pascual Hermanos).

«El cultivo típico de huerta, propiamente dicho, con hortalizas, alfalfa, patatas, etcétera, el arroz y el naranjo. El cultivo de ellos es intensivo y los rendimientos por hectárea son muy elevados, superiores a la media española, dándose dos o tres cosechas anuales. Estos productos hortícolas se exportan a los países europeos, aunque últimamente esta exportación se ve amenazada por una serie de inconvenientes, especialmente la falta de diversificación, la competencia nacional e internacional, la estructura de la propiedad, etcétera.

El arroz ocupa unas 17.000 hectáreas, que vienen a representar el 27 por 100 del total español, centrado en las márgenes de la Albufera y en la Ribera Baja del Júcar. Los rendimientos por hectárea del arroz, que se sitúan alrede-

dor de los 3.500 kilogramos, son los más elevados del mundo, siendo la superficie cultivada de unas 65.000 a 70.000 hectáreas, si bien la extensión actual del arrozal es aproximadamente la mitad de la que ocupaba en 1940, lo cual determina un paro estacional y la emigración de temporada, sobre todo a Francia.

Respecto a la otra gran agricultura, la de secano, se da en la montaña del interior y allí predomina la forma de la gran propiedad. Se localiza en ella el cultivo de la vid, olivos, algarrobos y almendros.

La vid representa el 32 por 100 del secano y se concentra sobre todo en las comarcas vinícolas de Requena y Utiel, así como en las de Chiva, Turis, Villar del Arzobispo y en los valles de Albaida.

El olivo, con el 19,5 por 100 del secano, se reparte en la zona norte, sobre todo al oeste de Vinaroz y en el valle medio del Palancia y en la Sierra de Espadán. Se encuentra en completa decadencia y muy descuidado. Su producción está muy atomizada y no es fácil su comercialización.

El algarrobo representa el 19 por 100 del secano y está también en decadencia.

El almendro ocupa el 13 por 100 del secano, se da en las comarcas meridionales y se utiliza para las industrias del turrón y de los dulces. Es un cultivo al que se le ve un posible aumento en el futuro.»
Javier Aguirre de la Hoz
(Diputado de UCD).

c) Estructura de las explotaciones agrícolas

La dimensión de las explotaciones y el régimen de tenencia no es uniforme. La división de la agricultura valenciana en zonas de regadío y secano ha tenido también consecuencias respecto a la distribución de la tierra. En las primeras predomina de forma absoluta la *pequeña explotación*, además muy parcelada, mientras que en el secano y zonas de montaña del interior aparecen explotaciones de más de 1.000 hectáreas en manos del Estado, de los municipios o de particulares que ocupan el 26,6 por 100 de la superficie de la Región Valenciana, porcentaje prácticamente igual a la media nacional.

En relación al régimen de tenencia de la tierra, se observa un predominio claro de la *explotación directa* en más del 84 por 100 de la superficie censada, tasa muy superior al total español, 75 por 100. El régimen de aparcería tiene relieve en tierras del interior ocupadas por cultivos de secano. Junto a estas fórmulas tradicionales de tenencia han aparecido otras para coordinar la actividad agrícola —generalmente explotación de la huerta— con trabajos en la industria o los servicios.

«Además de la conocida problemática de los arrendamientos históricos, es cierto que en el regadío domina la pequeña y mediana propiedad, insuficiente en muchos casos para el mantenimiento de una familia, si bien hay que distinguir entre el profesional de la tierra, el simple propietario, el empresario agrícola y el jornalero. El profesional, pequeño o mediano agricultor, que vive en las

poblaciones agrarias, depende vitalmente en su economía familiar del resultado obtenido en sus parcelas, por más que en circunstancias actúe como jornalero. El simple propietario posee otra profesión o actividad principal, aunque dirija directamente esta propiedad, extendiéndose esta situación a más de la mitad de la superficie del naranjal valenciano; si bien, por el contrario, el propietario de la ciudad rehuye la actividad hortícola que queda prácticamente en manos de los auténticos agricultores. Tanto el empresario agrícola como el jornalero escasean en el País Valenciano, al menos bajo nuestro criterio, si bien este último, aunque sea al mismo tiempo modesto propietario, queda calificado desde el momento en que tiene conciencia de tal o depende en su economía de su contratación como asalariado. Todo lo anterior dentro de situaciones muy difíciles de deslindar, incrementándose día a día la agricultura a tiempo parcial y el trabajo asalariado de temporada.» **Luis Font de Mora Montesinos** (Presidente de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo).

d) Los problemas de la agricultura

Los problemas de la agricultura valenciana pueden agruparse en *problemas de orden productivo y comercial*. Respecto a los primeros, la escasa oferta de tierras obstaculiza que las explotaciones alcancen una dimensión apropiada para el uso adecuado de los avances tecnológicos y para una dedicación plena a la agricultura. Por otra parte, el agricultor no ha podido trasladar en su totalidad el aumento

de sus costes a los precios y se ha producido una notable descapitalización de las explotaciones. Otro tipo de problemas se derivan: 1.º, de los riesgos climatológicos a que están expuestos los cultivos de más fuerte implantación en la región; 2.º, de la falta de agua para los mismos, y 3.º, de la pérdida de terrenos de huerta frente al proceso de especulación del suelo.

«El sector agrícola valenciano, de gran tradición, tiene planteados varios problemas que derivan, fundamentalmente, de su escasa capacidad de adaptación al contexto en que se desenvuelve actualmente la economía mundial. Sobre los mismos cabe hacer la siguiente síntesis:

- Las explotaciones están excesivamente *atomizadas*, lo que dificulta cualquier proceso de racionalización basado en la utilización de medios técnicos y en la posible ordenación de su producción, tendente a mejorar la rentabilidad del sector.
- *La producción está desequilibrada*, con excedentes y predominio de monocultivos de difícil conversión. El cultivo de los cítricos es excesivo, dada la saturación de los mercados y la falta de protección a los precios.
- *La comercialización* de los productos agrarios descansa en diversas modalidades, que tienen la característica común de su gran fragmentación, lo que provoca mayores costos de transformación y la consiguiente pérdida de competitividad. A ello habría que agregar nuestra *excesiva dependencia* de los mercados europeos, especialmente de la CEE.

- *El subsector ganadero realiza una escasa aportación* a la producción final agraria, muy inferior a la media nacional, dada la escasa tradición y apoyo que ha recibido hasta ahora.
- *La industria agropecuaria* se encuentra en una difícil situación, como consecuencia del encarecimiento progresivo de la transformación de los productos agrarios, la fuerte competencia existente en los mercados internacionales, la escasa dimensión de las empresas, la estacionalidad de la actividad y su bajo grado de especialización.

Como se observa fácilmente, los problemas agrícolas valencianos son básicamente *estructurales*, por lo que la solución de los mismos ha de descansar en una profunda renovación del sector.»
José Joaquín Viñals Guimerá (Director de la Caja de Ahorros de Valencia).

Los problemas derivados de la comercialización son los más relevantes para el público debido a la vinculación de la producción de cítricos con el sector exportador. *La competencia de los países comunitarios* (Francia e Italia) y *las mayores ventajas concedidas a Marruecos e Israel* sitúan en difícil posición a la naranja española en su principal mercado: la CEE.

«Es obvio que el primer problema, y quizás más fundamental, es *la discriminación que sufre en la CEE*, su mercado natural, al ser considerada agricultura de países terceros. Es más, el acuerdo comercial que firmó España con la CEE en el año 1970, se hizo en gran medida a costa de intereses cítricos valencianos. Todo ello nos lle-

va a la conclusión de que nuestra integración a la CEE es cuestión sustancial para la continuidad de nuestra agricultura, así como también lo es el cómo de esa integración y, por tanto, quién negocia y de qué forma se negocia la integración de las diversas agriculturas españolas.» **Emérito Bono Martínez** (Diputado del PCE).

La ordenación temporal de la cosecha de cítricos es otro problema que enlaza con su comercialización. La producción de las variedades de naranjas y mandarinas más solicitadas en la CEE se concentra en la primera y segunda parte de la campaña (85 por 100 del total) y queda sólo un 15 por 100 para exportar en los meses de abril a junio.

«Las variedades de naranjas y mandarinas de gran calidad coinciden en la primera y segunda parte de la campaña, que comprende desde octubre a marzo, dejando desprovista de fruta la tercera parte de la temporada, lo cual causa graves trastornos a las empresas exportadoras que necesitan prolongar su actividad al máximo posible para dar ocupación a su personal y servir a sus clientes.» **José María Pascual Pascual** (Pascual Hermanos).

II. LA INDUSTRIA VALENCIANA

a) La industrialización de la Región Valenciana

La agricultura ha dejado de ser la actividad principal de la región ya que desde comienzos de los sesenta se ha realizado un profundo proceso de cambio

en la economía valenciana que ha transformado la relación tradicional entre el sector primario y el secundario a favor del primero. Este reciente proceso se ha apoyado: 1.º, sobre la base industrial preexistente, que era desigual en cuanto a su ubicación geográfica y, en consecuencia, se han intensificado las diferencias entre las comarcas de la región; 2.º, en el aumento de la demanda interna de bienes de consumo duradero que ha acompañado al período de crecimiento económico general, y 3.º, en la iniciativa del empresario valenciano con una larga historia artesanal y vieja vinculación con el mercado exterior.

«La industrialización valenciana, que se inicia con los años sesenta, se caracteriza, a grandes rasgos, por el crecimiento que experimentan unos sectores ya tradicionales en nuestra región, pero que hasta entonces tenían poco peso específico en nuestra economía. Los efectos del Plan de Estabilización de 1959 pronto se dejaron sentir sobre nuestra industria y el crecimiento de la demanda interna impulsó el desarrollo industrial de sectores que producían fundamentalmente bienes de consumo y, en menor grado, intermedios.

Este desarrollo se localizó en los núcleos que ya tenían tradición industrial y en otros que se industrializaron precisamente en esos años, formando un eje a lo largo de la región.» **Rafael García Brun** (Presidente de la Cámara Oficial de Comercio de Valencia.)

b) Los rasgos de la industria

El crecimiento de la industria se ha articulado a través de un acusado *dinamismo de las pequeñas y medianas empresas* y ha dado por resultado un aumento de participación de las mismas en el sector, tanto en cuanto a su número como al número de trabajadores empleados, hasta el punto de constituir hoy la base fundamental de la industria valenciana. Otro rasgo peculiar de este modelo de industrialización ha sido el desarrollo de los *subsectores asentados desde largo tiempo* en la región: textil, calzado, cerámica y azulejo, muebles, juguetes, metalistería, a los que se incorporan edificación y obras públicas. Las características técnicas de estos sectores —los más dinámicos a escala regional— y la fuerte participación de las empresas pequeñas en la producción han contribuido a establecer otro rasgo peculiar: *una baja inversión por puesto de trabajo*. Aunque el indiscutible peso de la pequeña empresa continúa, en los últimos años *la gran empresa ha irrumpido con fuerza* en la economía valenciana: Ford, IBM, Altos Hornos de Sagunto, provocando el nacimiento de nuevas industrias auxiliares que muestran una problemática distinta de las PYME de los sectores tradicionales.

Las acciones del sector público han sido escasas. La Región Valenciana ha sido una de las excepciones a la política de polos de desarrollo, zonas de localización industrial preferente, polígonos industriales, etc., y en cuanto a la política industrial sectorial, sólo Altos Hornos del Mediterráneo ha recibido una ayuda oficial importante. Tam-

bién es débil la presencia de la empresa pública, representada por Astilleros Españoles, S. A., y la Empresa Nacional de Aluminio.

Por último, otro aspecto notable de la industria valenciana ha sido el *rápido crecimiento de sus exportaciones*, pues el empresario industrial, lo mismo que el agrícola, ha manifestado siempre mucho interés por el mercado exterior, particularmente por el europeo.

«El intento de sintetizar las características básicas de la industria valenciana, se podría comenzar citando cuáles son los sectores industriales que conforman, por su dinamicidad y peso específico, la estructura industrial del País Valenciano. *Estos serían básicamente calzado, azulejos y cerámica, muebles, textil-hogar, juguetes, lámparas, etcétera*, sectores que podríamos denominar *tradicionales*, a los que resulta obligado añadir, en la actualidad, el sector químico y el de transformados metálicos, en fuerte expansión durante los últimos años, pero que, dada su heterogeneidad, justificaría su exclusión primaria en este análisis.»

«Asimismo, si tratamos de conseguir una tipología estructural común a la mayoría de los sectores industriales valencianos, tales sectores se configuran *como típicos del proceso de industrialización autóctona*.

Un aspecto a destacar como rasgo definidor de la economía valenciana es *la baja inversión por puesto de trabajo* existente en la industria, con excepciones como la del sector cerámico, por ejemplo, en el que, por requerir unos procesos más tecnificados, la inversión es mayor.

Por supuesto ello implica encontrarnos ante un sector industrial, básicamente y por definición, intensivo en mano de obra.

Conectado con lo anterior se puede apuntar *la preponderancia de las empresas productoras de bienes de consumo*, en las que todavía es menor la relación capital-trabajo.

La industrialización valenciana en los años sesenta ha tenido un núcleo básico que ha sido la *pequeña y mediana empresa*. Aunque, posteriormente, con la instalación de factorías como la de la Ford, IBM, IV Planta, la gran empresa ha tenido un empuje importante, este hecho no ha alterado sustancialmente esa primacía del PYME.»

«Es de sobra conocido el potencial exportador del País Valenciano, capacidad que se ha desarrollado, básicamente, en el área de los bienes de consumo de manufacturas ligeras y que ha venido de la mano de la actividad productiva llevada a cabo por la pequeña y mediana industria. Un tratamiento especial requeriría, por ejemplo, el caso de la Ford, que ha empujado hacia arriba el capítulo de nuestras exportaciones en los últimos años, pero cuyas pautas de comportamiento y motivaciones intrínsecas se alejan del modelo general de desarrollo industrial valenciano.» **José Luis Ballester Barrera** (Decano del Colegio de Economistas de Valencia).

c) Localización

La industria valenciana se concentra a lo largo de varios ejes de desarrollo. En Valencia las plantas fabriles se sitúan en la

carretera Valencia-Sagunto, en el eje Buñol-Chiva y en la carretera Onteniente-Gandía. La industria de Alicante se sitúa en las carreteras Alicante-Madrid y Alicante-Elche, la cuenca del Serpis y el tramo final del Segura. Castellón tiene como eje de crecimiento industrial la carretera Castellón-Valencia.

«La localización de estas empresas se sitúa a lo largo de cuatro núcleos industriales, en donde se encuentran enclavadas más del 60 por 100 del total de empresas del País Valenciano y que son los siguientes:

- a) *Zona de Onda-Castellón*. Especializada en la producción de azulejos, vidrio y cerámica.
- b) *Zona de Valencia y provincia*. No existe un sector preponderante sobre los demás, siendo los principales sectores por orden de importancia: fabricación de productos metálicos, construcción, muebles, etc.
- c) *Zona de Alcoy*. Aparece claramente diferenciado un sector preponderante: el textil, en el que están enclavadas un 75 por 100 de las empresas de toda la zona.
- d) *Zona de Alicante-Elche*. Predomina sobre todos los demás sectores el calzado, que concentra a cerca del 60 por 100 de todas las empresas de esta zona». **Cesáreo Fernández Alvarez** (Vicepresidente del PYMEV).

d) Los problemas de la industria

Los problemas de la industria valenciana son estructurales y derivan de diferentes causas:

1.^a, el pequeño tamaño de las empresas, que dificulta la incorporación de tecnologías avanzadas, y alcanzar un tamaño óptimo de explotación; 2.^a, la aparición de una fuerte competencia por parte de países en desarrollo, que, por sus menores costes de mano de obra, pueden ofrecer precios inferiores a los españoles en el mercado internacional; 3.^a, una financiación inadecuada y cara a corto plazo y la falta de créditos a largo plazo; 4.^a, escasez de recursos energéticos y de fuentes propias para aprovisionarse de primeras materias como cueros, maderas, que son imprescindibles para algunos de los sectores tradicionales de la región; 5.^a, la escasa integración de las grandes empresas en el tejido industrial de la región, lo cual ha defraudado en buena parte las esperanzas de una expansión rápida de la industria auxiliar, y 6.^a, la dependencia comercial respecto a las cadenas de distribución extranjeras.

«Dentro de los problemas de tipo estructural, se apuntan como más relevantes los siguientes:

— *La reducida dimensión de las empresas*. Ello incorpora toda una serie de *dificultades en cuanto a mayor competitividad y racionalidad productiva*; mayores dificultades en la dotación de personal técnico adecuado, menor posibilidad de actuación y conocimiento del mercado, mentalidad empresarial más conservadora, menores posibilidades de conocimiento de las técnicas de gestión y comercialización, etc. Pero esto no supone que toda la pequeña y mediana empresa funcione así; hay bastan-

tes excepciones y este problema se puede superar mediante *la mayor colaboración empresarial y su coordinación a través de las agrupaciones empresariales*, lo cual puede permitir su reconversión.

- *El nivel tecnológico no óptimo para la competencia internacional.* Este tema va muy unido al anterior; la falta de investigación y el proteccionismo frente al exterior han creado unos hábitos y un retraso en la utilización de las modernas tecnologías difícil de eliminar. A nivel del sector industrial de la región valenciana, las Cámaras de Comercio, junto a las agrupaciones empresariales y otras entidades, están actuando, entre otros campos, en el sentido de tratar de reducir la diferencia tecnológica entre las empresas valencianas y sus homónimas comunitarias mediante la detección y financiación de aquellos proyectos que pueden mejorar el nivel tecnológico valenciano.

- *La inadecuada forma de financiación de la empresa valenciana.* La dimensión empresarial y las características del mercado financiero han influido negativamente en la marcha de una gran parte de la empresa valenciana y en su proceso de racionalización y tecnificación. El predominio del crédito bancario a corto y medio plazo ha impedido o imposibilitado procesos de reestructuración o mejora tecnológica. Este ha sido un hándicap fuerte a nivel valenciano por su apertura al mercado exterior y la mayor racionalidad y competitividad que este mercado exige.» **Angel Mateo López y Enrique Do-**

mínguez Agut (Presidente y Jefe del Gabinete de Estudios de la Cámara Oficial de Comercio de Castellón).

Junto a estos problemas generales de la industria, ciertos temas específicos —como el porvenir de la siderurgia valenciana— preocupan por sus consecuencias sobre toda la economía regional.

«Existe un problema actual con una de estas grandes empresas, la IV Planta de Sagunto, *de cuyo futuro va a depender el futuro de muchas pequeñas y medianas empresas*, y por eso creemos que sería necesaria la instalación de un *tren de bandas en caliente y de dos coladas continuas de «slabs»*, con lo que se podría abastecer perfectamente el tren de laminado en frío, ya existente; esto, junto con la tecnología moderna que ha incorporado, ayudaría a dar un alto nivel de competitividad en calidad-coste con el resto de las grandes siderúrgicas nacionales.» **Cesáreo Fernández Alvarez** (Vicepresidente del PYMEV).

e) Soluciones

La estrategia para buscar solución a los problemas de la industria valenciana apunta a un conjunto de medidas compensadoras de las deficiencias estructurales antes expuestas:

Energía. Aumento de los recursos energéticos a través de la explotación de centrales nucleares y aprovechamiento de la energía solar para compensar el saldo negativo de la balanza energética nacional.

Tecnología. Renovación industrial con el desarrollo de una

tecnología propia para disminuir la dependencia respecto a la extranjera y, al mismo tiempo, establecer una severa política de diseño, moda y calidad para la producción de bienes de consumo.

Formación. El origen familiar de muchas empresas ha condicionado el tipo de formación profesional de sus dirigentes, pero los nuevos tiempos aconsejan un grado mayor de profesionalización. En este sentido, las asociaciones de empresarios, las Cámaras y otras instituciones deberían fomentar la organización de cursillos para aproximar las nuevas técnicas de gestión a los empresarios. Al mismo tiempo, la productividad podría aumentar si se formularan programas de aprendizaje y reciclaje entre los trabajadores.

Comercialización. El pequeño tamaño de buena parte de las empresas dificulta el establecimiento de redes comerciales propias; ante esta dificultad, una solución interesante es la agrupación entre las empresas de un subsector para introducir sus artículos en los mercados extranjeros.

Financiación. Las sociedades de garantías recíprocas, con la colaboración del Estado, puede ser una fórmula que salve la problemática derivada de la exigencia de garantías en la concesión de créditos a la pequeña empresa.

Reformas institucionales. Para lograr los ajustes necesarios deberían realizarse determinados cambios institucionales: *a)* descentralización de las decisiones sobre política industrial a favor de los órganos directivos de la Comunidad Económica Valenciana; *b)* un acuerdo entre Administración, empresarios y sin-

dicatos, y c) reforma y liberalización del sistema financiero.

«Como industria productora de bienes de consumo habrá de alinearse, pues, con el *modelo industrial de los países más desarrollados a nivel europeo*, con todo lo que ello comporta.

La renovación tecnológica en algunos de nuestros sectores industriales es una necesidad prioritaria si se tienen en cuenta las consecuencias de nuestra integración en la CEE. Los planes de reestructuración sectorial de la industrial textil y calzado, pueden constituir una ayuda importante en este sentido.

El diseño constituye igualmente un aspecto básico en la generalidad de nuestros sectores industriales por el tipo de producto fabricado. La puesta en marcha de un Centro de Diseño valenciano multisectorial es uno de los objetivos prioritarios para nuestro sector industrial.

Por último, el *control de calidad* y la *bolsa de subcontratación* son dos puntos que un programa de política industrial habría de situar en lugar preferente, debido a la gran trascendencia que representa para nuestra industria.» **Rafael García Brun** (Presidente de la Cámara Oficial de Comercio de Valencia.)

«La creación de la sociedad de investigación cerámica (TECERSA), formada por el Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa, la Mutua Azulejera y las Cajas de Ahorros de Castellón y Valencia, ha puesto de manifiesto *la posibilidad que existe de crear una tecnología propia* que emancipe a esta industria de la dependencia que supone la importación de técnicos y técnicas foráneos, y también ha dado un ejemplo de algo tan impor-

tante como es la colaboración entre las Cajas y los sectores industriales en aquello que redundará en beneficio de la economía regional.» **Jaime Riera Díaz** (Director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón).

«El objetivo de esta adaptación debería ser la consecución de ajustes positivos y, en mi opinión, debería realizarse en base a tres puntos esenciales: a) *La descentralización de la política industrial*. No hay que olvidar que dicha política ha de actuar sobre la oferta y en tal caso la proximidad física de los distintos agentes económicos adquiere una relevancia primordial; b) La adopción de *una política industrial concertada* entre la Administración, los empresarios y los sindicatos; sin un acuerdo entre ellos la situación puede devenir caótica, y c) *La reforma y liberalización del sistema financiero español*. La adaptación de la industria requiere de una financiación a medio y largo plazo imprescindible y con el actual sistema sería prácticamente imposible lograrlo.» **Antonio Rico Gil** (Director del Instituto Valenciano de Economía).

La importancia de algunos sectores, como el del calzado y juguete, aconsejan recoger las opiniones de algún cualificado representante para conocer los problemas y vías de solución concretas. El examen de las mismas permite para el resto del sector industrial: tareas de *marketing*, control de calidad, racionalización del proceso productivo.

«Para hacer frente a esta competencia las empresas españolas deben esforzarse para cumplir individualmente los requisitos necesarios para crear una buena imagen de

origen y que a mi juicio serían:

- Un profundo conocimiento de cada mercado y del producto que demanda.
- Un diseño adecuado a los gustos de cada país, con una personalidad propia.
- Un férreo autocontrol de calidad.
- Una racionalización y reestructuración de los sistemas de producción que permita cumplir los pedidos en los tiempos pactados y con los niveles de calidad requeridos.
- Un sistema de promoción y comercialización ágil y eficaz.

Esto no sería posible sin una coordinación de los esfuerzos individuales, lo que ya viene realizando la Federación de Industrias del Calzado Español (FICE).» **Pedro Méndez Reyes** (Agrupación Empresarial del Calzado, Elche).

f) La industria valenciana ante la entrada de España en la CEE

La integración de España en la CEE preocupa a los empresarios valencianos por el relevante papel de su sector exportador y su orientación hacia los países de la CEE. Por ello se ha considerado oportuno contar con una opinión especializada sobre este tema que ha resultado notablemente unánime respecto a las siguientes cuestiones: 1.^a, la incorporación a la CEE se cumplirá — con un plazo más o menos largo hasta la integración —; 2.^a, las posturas proteccionistas no sirven de cara al futuro; 3.^a, la integración supone una mayor com-

petencia tanto por parte de los propios países comunitarios —supresión de barreras arancelarias— como ante los terceros países por la adopción de la TEC; 4.^a, la industria valenciana tendrá que prepararse y los planes de reconversión habrían de ajustarse a las condiciones impuestas por el nuevo marco; 5.^a, el Gobierno, los sindicatos y los empresarios deberán alcanzar un acuerdo para elaborar los planes y darles operatividad; 6.^a, la participación del Consell, Ayuntamientos y Diputaciones en la política industrial aproximará los centros de decisión a las necesidades reales y específicas de la región; 7.^a, deberán defenderse las características diferenciales de las producciones de bienes de consumo mediante la implantación de marcas, modas, diseños que creen una imagen de calidad en el mercado exterior, y 8.^a, la creación de canales adecuados de comercialización, incorporación de nuevas tecnologías, mayor productividad, son necesidades generales que la entrada en la CEE intensificará.

«Es cierto que la exportación industrial valenciana se dirige muy sensiblemente hacia el área de la CEE, donde se concentra cerca del 60 por 100 del total de esas exportaciones, si bien tales exportaciones están representadas en su mayor parte por bienes de consumo. Si lo primero es favorable, lo segundo puede ser negativo.»

«La incidencia de las materias primas y la mano de obra en la estructura de los costes industriales supera al 50 por 100, lo que resulta excesivo y pone en difícil situación a nuestra industria para competir con los productos que incorporan mucha mano de obra y proce-

den de los países del Tercer Mundo (con salarios bajos) y hacia los que se dirige la demanda de los países industrializados.

También hemos de insistir en el escaso grado de control de los canales de comercialización exterior por parte de nuestros exportadores.

En consecuencia, el problema más grave que nos planteará la integración en el Mercado Común será la fuerte competencia con nuestros manufacturados.»

«Por las razones apuntadas y hablando en términos generales, la industria valenciana debe adoptar las medidas conducentes a corregir los defectos que acusa, algunos de ellos señalados también en la contestación a la pregunta anterior, y muy especialmente debe poner el mayor énfasis en la reconversión de buen número de sectores industriales, como pueden ser los del juguete, calzado, textil, transformados metálicos (línea blanca electrodomésticos), etc., con el fin de mejorar su posición para hacer frente al futuro.» **José A. Noguera Roig** (Presidente de la Feria Internacional de Muestras de Valencia).

¿Cuáles son las opiniones de los sectores más dinámicos en la exportación? La respuesta de los empresarios del calzado y juguetes es positiva, resultado, por otra parte, similar a una amplia mayoría de los consultados. En resumen, el balance es favorable a la integración.

«Los problemas de integración del calzado son los lógicos de equiparación a las empresas competidoras que operan en la CEE y ello no es imposible ni hay diferencias estructurales. Principalmente debemos equiparar los niveles de productividad, poten-

ciar la acción comercial, desarmar arancelariamente la importación de materias primas a niveles similares a los comunitarios o, al menos, agilizar el procedimiento TAP y adecuar las cargas sociales (excesivas en nuestro país) a las existentes en otros países del área comunitaria. De no hacerlo así correremos el peligro de que los fabricados comunitarios invadan el mercado doméstico.» **Pedro Méndez Reyes** (Agrupación Empresarial del Calzado).

«Los efectos no serían perjudiciales siempre y cuando a la hora de negociar nuestra integración en la CEE se tengan en cuenta las circunstancias previas de partida del sector juguetero español:

- Tradicional protección arancelaria.
- Niveles de equipamiento y productividad inferiores a los europeos.
- Reducida inversión en creatividad e investigación.
- Redes de comercialización que no alcanzan los niveles europeos.» **Joaquín Pérez-Hervada** (Payá-Hermanos, Juguetes).

g) Los sectores con mejor futuro

La exploración de los rasgos estructurales de la industria, el análisis de sus problemas y la reflexión respecto a una política industrial adecuada, permiten sostener que la industria valenciana deberá afrontar con cautela, pero con un grado alto de optimismo, el futuro. Sectores como el químico, los transformados metálicos, la informática y la exploración de nuevas fuentes energéticas adquirirán un ma-

por peso que en la actualidad y los sectores tradicionales deberán adaptarse siguiendo los cambios señalados.

«Un repaso rápido de los sectores industriales valencianos permite señalar las siguientes posibilidades:

Sector siderúrgico. Hay que terminar la IV Planta.

Sector automóvil. El desarrollo de la Ford es muy positivo, pero con escasa incidencia en la industria auxiliar regional.

Sector bienes de consumo tradicionales:

— *Calzado.* Si se realiza un plan de reestructuración, se lucha contra el proteccionismo exterior, se mantienen los costes y se mantiene una severa política de diseño, moda y calidad, pueden mejorar sus perspectivas.

— *Mármoles, azulejos y cerámica.* El ingreso en la CEE favorecerá la exportación de azulejos, que ha encontrado hasta ahora muchas dificultades.

Maquinaria y componentes electrónicos. Sector de reciente implantación (IBM) y con excelentes posibilidades futuras.

Sector conservas vegetales. Es un sector con buenas posibilidades.

Sector de bienes de equipo de tecnología intermedia. Ciertos subsectores textiles (mantas, textil-hogar, etc.).»
Javier Aguirre de la Hoz
(Diputado de UCD).

III. EQUIPAMIENTO Y PROBLEMAS URBANÍSTICOS

La encuesta da una respuesta unánime: los valencianos están de acuerdo en que *existe un fuerte déficit* de servicios urbanos, infraestructura, transportes y baja dotación de equipamiento social. Esta situación deriva: del rápido crecimiento urbano en el litoral y algunas áreas interiores, de la inmigración hacia las grandes ciudades y de la falta de una política de ordenación del territorio. Desde el punto de vista humano aquellas circunstancias han llevado a la formación de las siguientes concentraciones urbanas: a) área metropolitana de Valencia, cuyo principal problema se centra en encauzar su crecimiento industrial y urbano hacia el Oeste y Noroeste y salvar con el *by-pass* la conexión de los tramos norte y sur de la Autopista del Mediterráneo; b) área urbano-metropolitana de Alicante-Elche, con una deficiente conexión viaria entre ambas poblaciones; c) Castellón; d) Alcoy, con serias dificultades para su futura expansión; e) Benidorm, cuyos problemas de abastecimiento de agua pueden obstaculizar seriamente su crecimiento turístico; f) Elda-Petrel; g) Játiva-Canals; h) Gandía; i) Sagunto.

La posición exportadora de la economía valenciana necesita de un gran centro de comercio exterior, función que, sin duda, corresponde al *puerto de Valencia*, por lo que organizar sus difíciles accesos resulta objetivo fundamental para la región.

«Las grandes ciudades del País Valenciano han visto crecer enormemente su *cinturón industrial*, a la vez que

recibían un elevado número de *emigrantes* en las últimas décadas y sus haciendas locales se enfrentaban con una insuficiencia dramática para hacer frente a las necesidades de la población. El encarecimiento continuo del suelo urbano, además de estimular la especulación, hace que éste se aproveche al máximo y, al elevar el coste de indemnización, supone un importante obstáculo para la realización de equipamientos colectivos.»

«A esto hay que añadir, en el caso concreto de la ciudad de Valencia, el coste social que supone la *desaparición de terrenos de huerta de la mejor calidad* ante un crecimiento urbano que careció por completo de planificación durante el anterior régimen. Es igualmente de lamentar que el Ministerio de Obras Públicas se plegara en su momento a los intereses de la concesionaria de la Autopista del Mediterráneo, eximiéndola de la obligación inicial de realizar el *by-pass* a su paso por Valencia, con el consiguiente problema de congestión de tráfico pesado en el eje norte-sur de la ciudad, así como el peligro existente por el paso de mercancías peligrosas por el centro de la ciudad de Valencia, Alicante y de ciudades tan importantes como Gandía y Oliva. Es necesario también dar soluciones a las *comunicaciones entre Alicante y Elche*.

Habría que añadir los *problemas sanitarios y de vertidos industriales*, especialmente graves si tenemos en cuenta la importancia de la agricultura en las zonas cercanas y la *progresiva escasez de agua* en toda esta zona del litoral, tan densamente poblada. En algunas ciudades, como Benidorm, se han te-

nido que establecer en ocasiones fuertes restricciones.»
Juan Lerma Blasco (Diputado del PSOE).

IV. EL TURISMO

La aportación del turismo a la economía valenciana es muy importante y una amplia mayoría de los entrevistados mantiene que su relevante posición se va a sostener e, incluso, aumentará cuando los europeos mejoren algo su propia situación económica. Cuatro motivos avalan esta opinión: 1.º, los trabajos de la Organización Mundial de Turismo señalan que la demanda turística internacional seguirá creciendo porque las vacaciones han llegado a ser una necesidad de primer orden para la población europea; 2.º, la oferta turística valenciana es muy superior a la de otros países mediterráneos en cuanto a capacidad hotelera, apartamentos y otros servicios; 3.º, las condiciones naturales de sus playas y clima difícilmente pueden ser superadas, y 4.º, la Autopista del Mediterráneo permite un fácil acceso terrestre a los centros turísticos.

Estas previsiones positivas no olvidan los graves problemas del sector: *a)* la degradación del medio ambiente, como consecuencia del crecimiento anárquico; *b)* la concentración de la demanda en el verano; *c)* el oligopolio de los *tours-operators*, y *d)* la baja capacidad económica de los visitantes. Estas características exigen una mayor atención al sector para lograr un turismo de mejor calidad.

«Iguales realmente las finalidades del turismo español al extranjero, creemos,

como principio general, que se debe tender hacia aquel turismo que puede *pagar los servicios que se le prestan*; el objetivo no puede ser un turismo como el que teníamos hasta hace unos ocho años, que se aprovechaba de unos precios muy bajos y que no pagaba una serie de gastos, como los de infraestructura o los adicionales, que su estancia en España comportaba.

El conjunto del País Valenciano debe atender *toda clase de turismo*: el estacional, en la mayor parte de nuestra zona; el residencial, en los lugares donde haya posibilidades de desarrollar adecuadamente urbanizaciones; teniendo en cuenta siempre que *no es permisible un crecimiento del turismo a costa de una degradación de nuestro ámbito*, como ha venido sucediendo hasta ahora, que hay que restablecer la ecuación desarrollo económico-calidad de vida. Finalmente, allí donde sea posible, hay que potenciar *un turismo para todo el año*, capaz de orientar hacia el turismo juvenil o el turismo laboral (grupos de empresa, etc.) y, de una manera especial, el turismo de invierno hacia la tercera edad (jubilados, pensionistas...), de estancias más prolongadas.»
José Vicente Beviá Pastor (Senador del PSOE).

V. FINANCIACION DE LA ECONOMIA VALENCIANA

La solución de los problemas expuestos pasa por la capacidad de financiación y los deseos de las instituciones financieras de la región de colaborar decididamente en el proceso inversor impuesto por la necesi-

ria reestructuración de los sectores económicos. Las Cajas de Ahorros, que representan una parte importante de los recursos financieros de la región, han dado una respuesta unánime sobre este tema: el desarrollo regional es un objetivo fundamental para ellas. Los motivos se recogen en la siguiente contestación:

«Creo que se dan unas razones básicas para creer que estamos *verdaderamente interesados en potenciar el desarrollo económico regional*: 1.º, nutriéndose nuestros depósitos del ahorro de las empresas y trabajadores de nuestro ámbito de actuación, somos los primeros interesados en defender el progreso del trabajo y de las empresas que nos dan vida, y 2.º, nuestros orígenes y trayectoria avalan la proyección regional de las Cajas.» **Francisco Oliver Narbona** (Director de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia).

A fin de que las intenciones se traduzcan en acciones encaminadas a lograr ese desarrollo, deberían cumplirse varios requisitos: 1.º, la rápida disminución de los coeficientes obligatorios que pueden desviar los recursos hacia inversiones de otras zonas; 2.º, el fomento por el Gobierno de las agrupaciones de pequeños empresarios para su acceso al mercado de capitales; 3.º, elaboración de un plan de inversiones para la región, y 4.º, una actitud empresarial favorable a la reanudación de un fuerte proceso inversor.

«La regionalización de las inversiones nos marca el ámbito de actuación, pero los recursos financieros necesarios para efectuar un apoyo decidido a la agricultura alicantina deben de venir a

través de la disminución del coeficiente obligatorio, que, sin lugar a dudas, sustrae de nuestra provincia un importante volumen de recursos que nuestra economía provincial precisa.» **Francisco Bernabéu Alberola** (Director de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante).

«Si el proceso de desarrollo autonómico se consolida, hay que suponer que aparecerán planes concretos de desarrollo regional, susceptibles de realización y capaces de abordar fuertes inversiones. El desarrollo de las comunicaciones, a nivel regional y urbano, y la reorganización del territorio podrían dar lugar a la existencia de grandes proyectos valencianos y, consecuentemente, a grandes inversiones.» **José Joaquín Viñals Guimerá** (Director de la Caja de Ahorros de Valencia.)

La actuación de las Cajas ha sido tradicionalmente importante en algunos sectores: construcción, agricultura, pequeña empresa, turismo, por lo que la encuesta pedía una opinión respecto a estos sectores y sus necesidades de financiación. El plan de viviendas protegidas del MOPU, resulta aceptable, pero el problema de la construcción de viviendas en España abarca temas distintos de la financiación que conducen a unos precios de coste muy altos, en consecuencia la demanda se resiente y aparecen pocos compradores.

«El sector de la construcción ha sido tradicionalmente muy atendido y muy querido por nuestras entidades, el verdadero problema planteado en estos momentos en nuestra región es consecuencia de la falta de demanda para la compra de viviendas.

Existen sólo en la comarca de Sagunto más de 1.600 viviendas construidas y por vender. Los constructores precisan vender dichas viviendas, necesitan una financiación que ofrecer a sus futuros compradores suficientemente atractiva. La mejor ayuda que podemos facilitar al sector de la construcción es financiar a los compradores. Puede que en otras zonas de España los problemas sean distintos, pero en nuestras tierras existe una total falta de demanda de financiación dentro del plan trienal de viviendas aprobado por el Gobierno.» **Amadeo Ribelles Fuentes** (Director de la Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto).

«Efectivamente, la construcción ha sido un sector de atención preferente para las Cajas de Ahorros. El sentido social de la vivienda y el gran efecto multiplicador que esta actividad ejerce sobre toda la economía, lo exigían.

En cuanto al futuro, no hay ninguna razón para que se abandone el sector. Sólo razones de equilibrio económico regional deben aconsejar su actuación. No obstante, suponemos que la financiación irá adoptando nuevas formas, puesto que la creación del *mercado hipotecario*, con nuevos activos financieros y nuevos intermediarios especializados, ha de enriquecer las modalidades de financiación existentes actualmente. Las Cajas de Ahorros se tendrán que adaptar al nuevo contexto, sin olvidar los planes generales para la vivienda, ni las posibilidades de establecer convenios con la Administración.

Con referencia al plan de viviendas protegidas, en principio parece aceptable y realista. Las dudas que puedan

existir sobre su viabilidad se tendrán que centrar en la *demandas, que descansa en las economías modestas, muy afectadas por la situación laboral*, puesto que ésta incide directamente sobre la capacidad de pago del futuro comprador. Desde esta óptica, el plazo de financiación para el comprador quizá se haya quedado un poco corto, dadas las circunstancias que concurren y las corrientes existentes en otros países europeos.» **José Joaquín Viñals Guimerá** (Director de la Caja de Ahorros de Valencia).

El sector agrícola ha sido también objeto de atención preferente por las Cajas de Ahorros, cuya actuación ha discurrido por un doble cauce: el crédito y acciones puntuales para elevar la calidad de vida rural.

«Por lo que a la entidad que dirijo se refiere, puedo señalar que tenemos un *gran interés en el sector agrícola*, porque su potencialidad así lo merece. Una muestra de ello es la existencia en nuestra Caja de un Departamento, denominado *Obra Agrícola*, dotado de una amplia red de almacenes —81 en concreto— convenientemente instalados en las zonas rurales y en los que el agricultor puede adquirir tanto fertilizantes como cualquier tipo de suministros agrícolas, con aplazamiento de pago. Existe además, dentro de este Departamento, un equipo técnico de asesoramiento al agricultor —dotado de ingeniero, peritos, químico— que presta sus servicios gratuitamente y en el que se incluye un laboratorio de análisis.» **Francisco Oliver Narbona** (Director de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia).

Igual sucede con el turismo:

«Aparte de la ayuda financiera que las Cajas, dentro del marco de sus préstamos generales, prestan al sector hotelero y a industrias más o menos relacionadas con el turismo, cabe el *desarrollo de actividades que, sin promover, de momento, corrientes turísticas perceptibles, pueden considerarse como generadoras de turismo futuro.*

Los intercambios de estudiantes con el extranjero, la creación de colonias veraniegas constituidas por universitarios de distintos países y la promoción de otras actividades (publicaciones, ayudas para la organización de congresos, colaboración en el mantenimiento del patrimonio histórico de la región, etcétera) *son acciones que se vienen realizando por las Cajas* en la medida de sus posibilidades, y que no cabe duda de que contribuyen al interés del turista por la región valenciana.

Estas actuaciones, un tanto dispersas y poco conocidas, de las instituciones de ahorro, deberían encuadrarse en el marco de la Federación Regional, la cual, potenciada adecuadamente, dispone de elementos intelectuales y financieros para llevar a cabo una labor coordinada más «visible» y, quizás, más eficaz que las actuaciones independientes de cada una de las Cajas de la región.» **Jaime Riera Díaz** (Director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón).

NOTA: Como referencia bibliográfica más actualizada se ha usado *Estudios básicos para la ordenación del territorio del País Valenciano*, Prevasa, Caja de Ahorros de Valencia.

PERSONALIDADES ENCUESTADAS

La encuesta sobre economía de la Región Valenciana ha tenido como interlocutores a:

- Javier Aguirre de la Hoz (Diputado de UCD).
José Luis Ballester Barrera (Decano del Colegio de Economistas de Valencia).
Francisco Bernabéu Alberola (Director de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante).
José Vicente Beviá Pastor (Senador del PSOE).
Emerito Bono Martínez (Diputado del PCE).
Enrique Domínguez Agut (Jefe del Gabinete de Estudios de la Cámara Oficial de Comercio de Castellón).
Cesáreo Fernández Álvarez (Vicepresidente del PYMEV).
Fernando Flores Arroyo (Presidente de la Cámara Oficial de Comercio de Alicante).
Luis Font de Mora Montesinos (Presidente de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo de Valencia).
Rafael García Brun (Presidente de la Cámara Oficial de Comercio de Valencia).
Juan Lerma Blasco (Diputado del PSOE).
Ángel Mateo López (Presidente de la Cámara Oficial de Comercio de Castellón).
Alejandro Mañes Martínez (Secretario de la Cámara Oficial de Comercio de Valencia).
Pedro Méndez Reyes (Agrupación Empresarial del Calzado, Elche).
José Antonio Noguera de Roig (Presidente de la Feria Internacional de Muestras de Valencia).
Francisco Oliver Narbona (Director de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia).
Francisco Oltra Climent (Joven Cámara de Valencia).
José María Pascual Pascual (Pascual Hermanos).
Joaquín Pérez-Hervada Vázquez (Payá Hermanos, Ibi).
Juan Ramón Peris Guanter (Unión de Agricultores y Ganaderos del País Valenciano).
Amadeo Ribelles Fuentes (Director de la Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto).
Antonio Rico Gil (Director del Instituto Valenciano de Economía).
Jaime Riera Díaz (Director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón).
Francisco Ríos García (Lácteos Cervera).
Manuel Sánchez Ayuso (Diputado del PSOE).
Fernando Síntes Obrador (Jefe del Gabinete de Estudios de la Cámara Oficial de Comercio de Alicante).
José Joaquín Viñals Guimerá (Director de la Caja de Ahorros de Valencia).
- Sus profundas y matizadas respuestas han permitido disponer de un conjunto de valiosas opiniones sobre los problemas que afectan a cada uno de los sectores de la economía valenciana.